



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE LA IGLESIA DE SAN BENITO DE CALATRAVA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

M.  AUXILIADORA LOBO TORRES

Provincia

Sevilla

Municipio

Sevilla

Ubicación

Iglesia de San Benito de Calatrava

Autoría

M.  AUXILIADORA LOBO TORRES
FCO. JAVIER MORO BERRAQUERO

Resumen

El trabajo realizado en esta intervención, se circunscribe al control arqueológico de obra, consistente del proyecto de diagn sis arquitectónica previa a la rehabilitación integral o parcial del edificio. Por tanto, en el artículo se presentan los resultados preliminares obtenidos en el transcurso de la intervención.

Se detectaron dos fases constructivas principales, una primera construcción de una iglesia a fines del siglo XIV, de estilo mudéjar, de la cual se conserva el presbiterio, y una segunda reedificación, a mediados del s. XVII, consistente en la edificación de la nave adosándose al presbiterio, apoyando sobre la base de los fundamentos de la iglesia anterior.

Abstract

This report is motivated by a limited archaeological excavation work at archaeological monitoring architecture consisting of the diagnosis prior to full or partial rehabilitation of the building. The results are a preliminary proposal for future interventions in the building.

It identified two main construction phases, an initial construction of a church in the late fourteenth century, Mudejar style, which retains the presbytery, and a second building, in the middle of s. XVII, involving the construction of the ship attached to the sanctuary, resting on the base of the foundations of the previous church.

Introducción

La finca objeto de la intervención que motiva el presente artículo, Calatrava, 38, se encuentra dentro del casco histórico de Sevilla (Lám. 1 y Fig.1), situada al norte, junto al principal acceso en este punto del perímetro delimitado por la antigua cerca de la ciudad. Es un edificio histórico de carácter religioso situado tras un atrio de acceso, exento de edificios anexos por un patio, perteneciente al colegio de Ntra. Sra. de los Reyes y un corredor al norte del mismo colegio. Limita al norte con el número 36 de la c/ Calatrava, al sur con el número 32 de la misma vía (Lám I).

Metodología

Las características específicas del proyecto de obra presentado cuya finalidad era la diagnosis previa a la redacción de un proyecto de rehabilitación, con una serie de actuaciones limitadas y concretas, han limitado el planteamiento metodológico a desarrollar por el proyecto de intervención arqueológica en los términos lógicos de una aproximación inicial. De modo que en términos generales, procede la actuación sobre las áreas o paramentos afectados, en cualquier caso delimitados por la nave, el presbiterio y la sacristía.

Se optó por la división en ocho zonas del edificio objeto de estudio basándose en los diferentes ámbitos que forman el conjunto, siguiendo las unidades paramentales guías, alineaciones actuales, identificando dentro del mismo el área o paramento sobre el que se actúa mediante los ejes cardinales¹. Las diferentes zonas son: 1. Patio de Entrada; 2. Distribuidor; 3. Patio; 4. Despacho; 5. Capilla; 6. Nave; 7. Presbiterio; y 8. Sacristía²

Con base en dicha distribución se ordenaron los diferentes muestreos a realizar sobre las propias catas y calicatas proyectadas, procediéndose al registro descriptivo y gráfico de paramentos y perfiles, mediante el cumplimiento de las fichas, el dibujo y fotografiado.

Priorizando en el registro el análisis de los sistemas de contacto entre alineaciones, a partir del cual se evidenciaron el orden de ejecución y el carácter de la actuación y las cotas de uso representada por suelos y pavimentos.³

Para finalizar, se desarrolló una propuesta evolutiva preliminar con las diferentes fases observadas en el edificio.

Sondeos en el subsuelo y catas en paramentos realizados

Patio del colegio

Sondeo 1, situado en el lado oeste del patio del colegio Virgen de los Reyes, en la zona de acceso a pabellones de la instalación educativa. En el mismo lugar, la **cata 1**, sobre el paramento correspondiente al presbiterio.

Sondeo 2, también planteado en el patio del colegio, pero en este caso, en la zona más occidental. Sobre el muro de la nave de la iglesia correspondiente al lado del evangelio, la **cata 2**, a nivel del subsuelo.

Cata 8, situada en el paramento correspondiente al lado derecho del presbiterio, según se mira desde la puerta de la iglesia.

Patio de entrada

Sondeo 3, situado en el patio de entrada o atrio. Se conforma junto a la fachada principal, a la derecha de la portada. Dentro de este, se ubica la **cata 3**, sobre el muro de la fachada principal.

Sondeo 6, situado en el patio de entrada, junto a la portada, en el lado izquierdo. En su perfil noreste se sitúa la **cata 6**.

Nave de la iglesia

Sondeo 4, ya situado en el interior de la nave de la iglesia, en la zona previa al presbiterio, junto a la crujía sur. Sobre ese paramento se realiza la **cata 4**, extendiéndola hasta el interior del presbiterio.

Sondeo 5, planteado también en el interior de la nave de la iglesia, en el ángulo suroeste, entre la crujía lateral sur y la oeste, correspondiente a la fachada principal. En los mismos paramentos se ubica la **cata 5**.

Cata 7, situada en el paramento lateral izquierdo de la iglesia, según se mira hacia el altar.

Sacristía

Cata 9, ubicada en la zona oriental de la sacristía.

Intervención Arqueológica		Diagnosis Arquitectura	
Sondeos en substrato	Catas sobre muros	Sondeos en substrato	Catas sobre muros
S 1	P 1	C 3	M 5
S 2	P 2	C 2	
S 3	P 3	C 1	
S 4	P 4	C 2	M 3
S 5	P 5	C 1	M 1
S 6	P 6		
	P 7		M 2
	P 8		M 4
	P 9		

Tabla 1: Equivalencias de la nomenclatura

Contexto histórico

La evolución histórica del sector San Gil-Alameda está ligada a dos hitos fundamentales, uno natural, el río Guadalquivir, y otro antrópico, la muralla de la *Isbiliya* almohade.

En efecto, las primeras y más antiguas referencias arqueológicas nos hablan de un predominio de la sedimentación fluvial en el área durante los horizontes antiguos y medievales, derivada del paso del propio río por la zona. La fluctuación propia de un curso fluvial meandriforme, como es el del Betis, posteriormente denominado Guadalquivir, ha hecho que este se haya desplazado de este a oeste desde el sector que nos ocupa hasta encajarse en su ubicación actual.

De modo que para época romana se afirma que el curso del río discurría a través de la propia calle Calatrava, donde se ubica nuestro solar, hacia la Alameda, para después seguir por las calles Trajano y Tetuán, atravesando la plaza Nueva y dirigiéndose hacia el Arenal, continuando desde allí su curso hasta su desembocadura, ubicada más al norte que en la actualidad, en un amplio golfo marino, hoy convertido, por la acción de la sedimentación fluvial en marismas.

Nuestro solar se encuentra, por tanto en un sector no solo extramuros de la ciudad romana de *Hispalis*, sino que, además está muy cercano al inestable curso fluvial -incluso puede haber formado parte, en algún momento del propio lecho- caracterizado por recurrentes episodios de desbordamiento e inundaciones que hacen de la parcela un lugar inadecuado para el asentamiento humano hasta época almohade que se construya la nueva muralla, la cual actuará, además de como cinturón militar, como muro de contención frente las crecidas del río que, por otra parte ya se habrá desplazado hacia el oeste discurriendo por un cauce muy parecido al que actualmente presenta.

El punto más cercano desde la zona que nos ocupa a las murallas de la Sevilla imperial parece que se ubica en la iglesia de San Martín, donde S. Montoto se al  la presencia bajo la torre de antiguos muros de gran espesor⁴.

En este lugar, según J. M. Campos, las defensas realizarían una inflexión dirigiéndose, por un lado, a través de la calle Viriato, hacia Santa Catalina y, por otro, a través de la calle Cervantes, hasta la puerta que se situaría en la plaza de Villasis⁵.

Desde esta muralla parte el gran hito definidor del espacio extramuros del sector que nos ocupa: nos referimos a la vía que, a través de la calle San Luis, se ha mantenido constante como arteria de comunicación al menos desde estos momentos de la Sevilla altoimperial. Se trata de la continuación extramuros del cardo máximo de la colonia y explicaría que en las intervenciones referidas ubicadas al este de nuestro solar se detecten episodios de ocupación romana propios de zonas periurbanas: necrópolis, *villae* extramuros, zonas de uso industrial, etc.

Sin embargo, la ubicación un tanto alejada de esta arteria de comunicación y la cercanía al curso del río que hemos comentado más arriba nos hacen descartar con casi absoluta seguridad expedientes similares fechados en época antigua en la calle Calatrava, cuya estratigrafía para este amplio periodo debe reducirse a la acumulación de depósitos arcillosos de origen fluvial, tal y como ocurre en la intervención de la cercana calle Peral. Esta situación se dilatará hasta época almohade, cuando la construcción de la nueva cerca dote al sector de la influencia de un nuevo hito urbanístico.

Uno de los hechos que más influyó en el desarrollo de la morfología urbana de la ciudad es, sin duda, la construcción del impresionante recinto amurallado almohade, cuyas dimensiones fueron suficientes para albergar a la población de Sevilla hasta el siglo XIX. Inserto en este programa urbanístico, se encuentra el proceso de monumentalización de la zona sur de la ciudad con las obras en los alcázares y la construcción de la nueva mezquita aljama, en lo que hoy es la catedral. Estas actuaciones estarían vinculadas a la revitalización de la zona portuaria, dada la renovada importancia del río como medio fundamental de comunicación con el norte de África.

En el otro extremo de la ciudad, el sector San Gil-Alameda, alejado del nuevo núcleo urbano se presenta como una zona de escasa densidad de ocupación con amplias zonas baldías cuya caracterización estratigráfica se define por la presencia de niveles deposicionales de vertidos antrópicos y por una actividad de incidencia interfacial sobre los sedimentos anteriores, pero, en muy pocos casos, por la presencia de estructuras constructivas. De hecho, solo en una de las intervenciones mencionadas más arriba (Relator, 46) se documentan restos de edificaciones de época islámica.

Tras la conquista de Sevilla por san Fernando en 1248, la parcela queda inserta en un extremo de la collación *Omnium Sanctorum*, en su límite con la de San Lorenzo. El despoblamiento de este sector de la ciudad en época islámica queda reflejado en el hecho de que la documentación únicamente recoge la existencia de una única mezquita para toda la collación, entre las casas de Juan Martín Navarro, Pedro Esteban y la calle⁶. Ninguna otra edificación o espacio de carácter público es recogida en la documentación del Repartimiento, que para este sector de *Omnium Sanctorum* solo menciona casas privadas.

En el sector de San Gil-Alameda, la única fundación monástica de época medieval es la de San Benito de Calatrava (siglo XIV) ubicada junto a una puerta de la muralla (la de *Vib-Arragel*), respondiendo al mismo patrón de asentamiento que el resto de las órdenes militares asentadas en Sevilla:  rdenes de San Juan y Santiago, en las cercanías de la puerta de San Juan; la Orden de Alcántara en las de las puertas de Córdoba y del Sol (todas situadas en el tercio norte de la ciudad).

El Plano del Asistente Olavide de 1771, sitúa parte de este convento de San Benito de Calatrava en nuestra parcela:



Las edificaciones marcadas con el número 79, al oeste de la intersección de las actuales calles Calatrava y Fresa, corresponden, según la leyenda del mencionado plano, a la comunidad de San Benito de Calatrava. Del siglo XV data un hospital, que bajo la advocación de san Benito estaría sin duda relacionado con este conjunto religioso. En la actualidad el único resto de grupo de edificaciones vinculadas a la Orden de Calatrava que se ha mantenido en pie es la antigua parroquia de Nuestra Señora de Belén.

El nombre de la calle Calatrava, tomado por tanto de las casas y la iglesia que la mencionada Orden tenía all  ubicada, se remonta al siglo XV, aunque en el XVIII se le cita también como San Benito de Calatrava. A comienzos del XIX es conocida como Barqueta, por conducir a la puerta de este nombre. Según el *Diccionario Histórico de las Calles de Sevilla*⁷, en sus orígenes solo estaba construida la acera de los pares, ya que la frontera la ocupaba una huerta del convento de San Clemente, la cual no se edifica hasta mediados del siglo XVI, de ahí que en documentos anteriores se hable de la Acera de San Benito y no de la calle.

La Orden Militar de Calatrava en Sevilla

El origen de la Orden Militar de Calatrava, se encuentra en el castillo de Calatrava la Vieja (Ciudad Real), por el cual, llevan su nombre, ya que fue el primer lugar que defendieron sus freires frente a los almohades, siendo fundada la orden a mediados del siglo XII, en 1158, durante el reinado de Sancho III.

Las intervenciones militares de los calatravos en Sevilla y su frontera fueron numerosas, conociéndose datos sobre el asalto a Carmona, Alcalá de Guadaíra, Arcos de la Frontera, Jerez... y Sevilla.

Al igual que otras órdenes militares de la península ibérica, que formaron parte de la conquista de Andalucía y más concretamente de Sevilla, durante el reinado de Fernando III, fue recompensada con tierras olivareras en el Aljarafe sevillano, y con extensas propiedades cerealeras en la campiña de Sevilla. Recibió 30.000 pies de olivar e higueral, lo equivalente a unas 400 aranzadas aprovechables, de un total de 745, en una aldea de Aznalc zar, llamada Carrión, y que se conoció a partir de entonces como Calatrava. Además de estas tierras, recibió 20 yugadas de cereal en Mairena (distrito de Alcalá de Guadaíra), y otras 20 yugadas en Borgabarro.

También fue beneficiada, en el reparto de las tierras fronterizas con la provincia de Cádiz; Mor n, Cote, y otros donad os como Puebla de Cazalla, Osuna, etc., tras las operaciones militares que se produjeron en la zona al comienzo del reinado de Alfonso X. (Ayala Martínez, 2000).

Conquistada la ciudad de Sevilla, se le otorgó a la orden, por parte de Alfonso X, una parte de las tierras del infante don Fadrique, aglutinadas entre el convento de Santa Clara y la puerta de *Vib Arragel*, en fecha de 18 de marzo de **1273 o 1269**, con la

facultad de tener capilla propia bajo la advocación de san Antolín. Se establecieron en la collación de Omnium Sanctorum, en el extremo de una calle secundaria al noroeste de la ciudad, muy próxima a la puerta de *Vib Arragel* o de la Barqueta, y que desde el siglo XV se denominó San Benito, actualmente calle Calatrava. La iglesia y las casas para freires y maestros estaban situadas en la manzana delimitada, además de por la calle citada anteriormente, por San Benito y Topete; Fresa (antes de Calatrava y Rositas); Pacheco y N n ez de Prado (antes Ciegos); Bécquer (antes Muro de la Barqueta), y Vib Arragel (que conserva su nombre primitivo). El Pasaje del Conde de Mejorada y el Marqués de Esquivel, formarían parte del huerto del convento. (López Martínez, 1993).

En **1393**, el Maestre don Gonzalo N n ez de Guzmán, lo refundió como priorato, como consecuencia del estado de ruina y abandono al que se había llegado. Dicho maestre sería enterrado en el convento en sepulcro de alabastro, según el cronista Rades de Andrade. El convento se reedific , al mismo tiempo que su iglesia, con las casas de Sevilla que la orden poseía junto al convento, como fruto del Repartimiento. El priorato de San Benito poseía unas cuarenta y tres casas, trece de las cuales estaban situadas en torno a la iglesia. En estas casas vivían los maestros, y más tarde se enajenar an siendo convertidas en zona de huerta.

El entorno en el que se instala este priorato, es complicado por su ubicación tan cercana al río Guadalquivir, aspecto que influiría notablemente a lo largo de la historia en el estado de conservación de sus edificios, así como en su propio devenir histórico ocupacional.

Durante los siglos XIV y XV, son pocos los datos que se tienen a nivel demográfico en esta zona, ya que solo se dispone de un padrón completo para cada centuria. A grandes rasgos, se conoce que Sevilla, padecía índices demográficos bajos en torno a distintas collaciones que se encontraban en la periferia del núcleo poblacional. Tal es el caso de la collación de Omnium Sanctorum. Unido este hecho a las continuas riadas que padecía la ciudad como consecuencia de las crecidas del río y que se acrecentaban en esta zona, y de las que se tiene constancia desde 1297. Estas inundaciones provocadas por las crecidas del Guadalquivir, fueron una constante a lo largo de los sucesivos siglos, incluso hasta la primera mitad del siglo XX., destacando en los siglos XV-XVI, las acaecidas en los años 1434, 1485, 1592, 1593 y 1596.

A través del padrón de 1533, se conoce que la población se vio mermada, como consecuencia de distintas calamidades padecidas en la ciudad: hambruna y epidemias (como las de 1520 y 1524), provocadas en parte por las inundaciones. (Mira Caballos, Trigueros, 1784).

En el segundo tercio del siglo XVI, se tiene constancia por varias fuentes, del incremento poblacional que sufre la ciudad, motivado principalmente por el importante papel económico del puerto de la ciudad con el comercio de América.



En **1565**, Sevilla alcanzó los 100.000 habitantes, reconociéndosele como la ciudad más poblada de España, a pesar de tener un pequeño retroceso en los años inmediatamente posteriores, se mantuvo por encima de esa cifra durante el resto de la centuria.

De esta manera, la collación de Omnium Sanctorum pas  a ser una de las collaciones más pobladas de la ciudad, junto a las del Sagrario, La Magdalena, El Salvador, San Vicente y Santa Ana. Quedando, el convento de San Benito, integrado en el centro económico y religioso de la ciudad, con una población diversa de nobles, artesanos y mercaderes.

Este auge poblacional se mantuvo hasta la última década del XVI, momento en el que ya se estancó. (Mira Caballos).

La trayectoria de este priorato a lo largo de los siglos, fue discreta, no contaba al parecer con una comunidad constante. Su iglesia era modesta, y se utilizaba, además de para celebrar misa, para dar hábito y arma caballero.

En ella se fundó la hermandad de la Columna y Azote, conocida actualmente como Las Cigarreras, por los años de 1563. Su regla primitiva fue aprobada el 16 de mayo de 1569, procesionando durante la Semana Santa en la noche del Jueves Santo. Ya en el siglo XVII, debido a lo retirado de este lugar, a la hora de hacer su estación de penitencia, la hermandad se traslad  a la parroquia de San Miguel.

El XVII, fue un siglo difícil para la orden, en lo que también influyeron las duras inundaciones de los años 1603, 1618, 1626, 1642 y 1684, que contribuían al deterioro de sus edificios, entre otros aspectos. (Trigueros, 1784; Carmona, 2000). De este modo, en **1649** San Benito, no tenía comunidad, y estaba en ruinas, por lo cual en **1650**, la iglesia se mandó reedificar por orden del Real Consejo de las órdenes, en capítulo general celebrado en Madrid. Esta sería la tercera vez que la iglesia se reconstruiría (según fuentes bibliográficas). En estos momentos, otorgada a fray Juan de Roelas, perteneciente al mayorazgo de los señores de Almonaster, tuvo su enterramiento dicho linaje y se colocó su escudo de armas. La obra culminó en **1661**.

Ya en el siglo XIX, y más exactamente en **1809** las órdenes militares fueron suprimidas y todos sus bienes incautados por José Napoleón, formando parte el priorato sevillano del Estado. Estas instituciones fueron restauradas con la expuls n de los franceses. Se desconoce si el convento de San Benito fue retomado por sus dueños.

Con la desamortización, en 1835, los caballeros calatravos fueron desposeídos de la casa y templo. El convento se convirtió en casa de vecinos y la iglesia permaneció abierta por un capellán. Pero en **1845** la orden se reorganizó de nuevo a cargo del duque de Montpensier. Unido a este hecho, se devuelven las pinturas de Valdés Leal de los retablos de la iglesia, por lo que se deduce que en estos años hay un resurgir del culto.

En **1868**, la iglesia y convento fueron nuevamente incautados por el gobierno revolucionario. En esos momentos, cuatro órdenes militares se convocaban en este convento: Montesa, Alcántara, Santiago y Calatrava. Mostrando una imagen de decadencia y declive de estas instituciones, frente a una evolución social, sin lugar para los actos de servicio de la antigua nobleza con fidelidad religiosa y monárquica, anulándose exenciones patricias. (Guardiola, 2005).

Los terrenos y edificaciones se entregaron a los PP. Salesianos en 1877, los cuales los cedieron a la diócesis en tiempos del cardenal Segura.

Desde **1869-1877** hasta el 15 de octubre de **1884-1885**, estuvo instalada all  la comunidad de religiosas cistercienses de Santa María de las Dueñas, proveniente de Santa Paula. Con la ayuda de personas piadosas, repararon el edificio y consiguieron agua potable para el inmueble. Abandonaron este lugar por el mal estado del edificio, provocado por las sucesivas riadas del río Guadalquivir (Iribarne, 1993).

En la actualidad solo queda de este convento la iglesia y el compás delantero, llamándose parroquia de Nuestra Señora de Belén. El inmueble está incluido dentro del Conjunto Histórico de Sevilla.

La intervención arqueológica

La intervención di  comienzo en el día 19 de diciembre de 2008, y con ella el control arqueológico de la misma, decidiéndose por parte de la dirección de obra iniciar los trabajos por la apertura de las calicatas de cimentación proyectadas al exterior de la iglesia por su fachada sur. En los días siguientes, simultane ndose los trabajos en dos frentes, se realizaron las calicatas exteriores, denominadas, en lo que al control arqueológico se refiere, por orden de apertura, como Sondeos S1, S2 y S3. Dicha fase inicial se concluyó el 2 de enero de 2009.

El **Sondeo 1 (S1)**, denominado por el proyecto de obra como C3, se implantó de acuerdo con el mismo, al exterior, en la cabecera de la iglesia, en torno al contrafuerte noreste, con unas dimensiones aproximadas de dos por dos metros (L m. 4).

Con martillo neumático se levantaron la obra contemporánea al colegio, losas de chino lavado (100), torta de hormigón (102), y posteriormente, mediante excavación manual, un relleno vario, de unos 80 cm de potencia, de material contractivo de evidente cronología contemporánea (103).

Por debajo del relleno anterior se definieron las siguientes estructuras: una secuencia de dos pavimentos, el primero y más reciente conservado apenas una única hilada junto al muro de la iglesia (106), constituido por losas hidráulicas o de cemento prensado, de 20 x 20cm, y bajo esta, en el lado sur un pavimento de ladrillos de acarreo, los más de los cuales son fragmentos, no obstante regularmente aparejados (107). En la mitad norte del

sondeo, bajo el suelo hidráulico, apareció una cimentación de mortero muy compacto de cal y arena con una negativa circular en su centro (122), no encontrándose sin embargo, huella alguna del pavimento de ladrillo.

A continuación, se continuó la excavación en la mitad sur del sondeo, en el área en la que se encontraban perdidos los pavimentos mencionados, registrándose un relleno limo-arenoso, con moderada presencia de restos de material constructivo, pequeños ripios de obra, como restos de enfoscado o cal (103), con apenas 10 cm de potencia. Este relleno tenía la misma potencia estratigráfica que la secuencia de pavimentos mencionada más arriba, con lo que se levantaron tanto el relleno como los pavimentos. Por debajo del relleno (103), se extendía un relleno con gran cantidad de ripios de cal y tierra con cal (104), muy uniforme y homogéneo, y con una potencia estratigráfica de 10 cm aproximadamente. Este relleno, se encontraba cortado hacia el oeste a lo largo del muro de la iglesia, por una negativa amortizada con tierra y material constructivo vario (108), que se localizaba bajo el área pavimentada conservada.

También cortada por la anterior negativa, se localizaba bajo el nivel de cal (104), un depósito limo-arenoso, heterogéneo de textura grumosa y color pardo (109), constituido por ripio constructivo de gravas, grumos de cal y mortero, en general de pequeño tamaño. Bajo el cual se alcanzaba niveles de limos estériles (111), con ausencia de elementos de origen antrópico, de génesis natural, cortado a su vez, hacia el muro de la iglesia y a la altura de zapata de cimentación (114), por la fosa de cimentación (110).

El **Sondeo 2**, denominado en el proyecto de obra como C2, se inició estando todavía en proceso de excavación S1, se implantó según proyecto en el estribo lateral del presbiterio de la iglesia por su fachada sur, en su encuentro con el cuerpo de la nave. Al igual que en el caso anterior, se levantaron los elementos contemporáneos del colegio con martillo neumático, una capa asfáltica (201) y dos tortas de hormigón sucesivas (202 y 203), bajo la cual se registró el mismo aporte de material constructivo vario de entorno a 80 cm de potencia (204) (Lám. 6).

Una vez se rebajó y eliminó el relleno (204), se documentó un depósito de unos 10 cm de potencia que profundizaba más del doble en paralelo al muro (205), evidenciando la existencia de una negativa, de textura arenosa de color marrón claro, con ripio muy pequeño de cal y mortero en proporciones muy homogéneas que alcanza el arranque de la zapata del muro (208).

Por debajo de este relleno, que al menos en su proximidad al muro evidencia una negativa, se registró un depósito (206), de gran potencia estratigráfica, con abundante ripio procedente de material de revestimiento, enfoscados y enlucidos muy fragmentados y disgregados en tamaño pequeño. Por debajo del anterior se extiende un depósito de limos con material cerámico

ocasional que está amortizando una negativa, fosa de fundación a 50 cm de la primitiva cimentación de la iglesia, que está cortando el relleno aluvial natural (214). Dentro de esa misma fosa, en su base, se localizan dos tortas de mortero (215 y 216) sobre la que asienta la cimentación de ladrillos, constituidas por arena, cal y pequeños fragmentos constructivos.

Una vez concluidos los dos primeros sondeos, se inició el **Sondeo 3**, denominado en el proyecto de obra como C1, localizado en sector sur de la fachada de la iglesia, en el atrio de entrada. El sondeo de planta cuadrangular se abrió con una extensión de 2 x 1,65 m y alcanzó una profundidad máxima de 2,5 m, en cata practicada en el sector centrado del sondeo en el lado de fachada (Lám. 7).

Al igual que en los casos anteriores se comenzó por levantar con martillo neumático los pavimentos contemporáneos consolidados por una base de compacto hormigón (301, 302, 303 y 308). Por debajo de estos elementos se localizaba un relleno constituido por arenas y ripios de cal de unos 16 cm de espesor (309), que cubría un vertido de gran potencia estratigráfica, alcanzando el medio metro, con gran cantidad de aportes de material constructivo fundamentalmente ladrillos (310). El vertido anterior amortizaba un suelo de cemento y grava muy deteriorado por la humedad, de 8 cm de espesor (311), sobre un preparado de arena y gravas, y un suelo de gravas de 8 a 10 cm de media en su eje mayor, que culminaban en un parterre adosado a la fachada de la iglesia cerrado en paralelo a la misma con ladrillos a sardinel (312), asentando sobre la zapata de cimentación del muro de la iglesia.

Por debajo de estos niveles se registraron hasta cuatro rellenos y una negativa, con progresivo protagonismo natural en profundidad en la génesis de los mismos, así como una alineación muraria. La secuencia se inicia con el registro de una alineación a nivel de cimentación que es prolongación del muro sur de la iglesia que ocupa la mitad sur del sondeo. Esta alineación está constituida por dos fases delimitadas por una ruptura, la más reciente y superior es obra de aparejo mixto de ladrillo y mampuesto, en la que se percibe mayor irregularidad que la inferior, con grosores en los ladrillos que oscilan entre los 4,5 y 5,5 cm. Por debajo, roto por el anteriormente mencionado, se conservan cuatro tongadas con aparejo de ladrillos tipo belga o inglés a cruz, es decir con tizón centrado bajo cada sogá⁸, con ladrillos con módulos de 28,5 x 14 x 5,5 cm con llagas de un centímetro y tendeles de 1,5 cm. Esta fase tiene continuidad hacia el oeste en el perfil.

Cortados por los anteriores elementos, se registraron en la mitad norte del sondeo un relleno (313), con aproximadamente 50 cm de potencia estratigráfica, constituido por una matriz limosa con escasa o moderada presencia de ripio constructivo y material de mayor porte ocasional, así como aisladamente restos óseos humanos. Este depósito asentaba sobre un osario, que amortizaba una fosa de escasa profundidad, unos 20 cm de espesor, con una



notable concentración ósea fundamentalmente craneal y de extremidades superiores e inferiores, en la que solo ocasionalmente se detectó alguna conexión anatómica⁹. Cortada por la fosa mencionada se encuentra un depósito aluvial limoso (317) con trazas muy ocasionales de origen antrópico, apenas algunos rastros de ripios de argamasa, con un espesor de unos 40 cm aproximadamente, que en profundidad desaparecen totalmente (318).

En conformidad con los objetivos propuestos por la actuación de diagnóstico del proyecto de obra, el hallazgo del osario a una cota de -1,60 m bajo rasante condicionó en adelante la posibilidad de alcanzar la base de la cimentación de la iglesia en este punto, a expensas de que dicho objetivo se pudiera cumplir en el sondeo gemelo a realizar en la cara interior de la fachada de la iglesia, denominado por la obra igualmente C1, y por la intervención arqueológica como Sondeo 5. De acuerdo con esta posibilidad, y dada la condición de control arqueológico, en fase de diagnóstico igualmente, informado el arqueólogo inspector provincial Juan Carlos Jiménez Barriendo, con su opinión favorable, se dio por concluido en este punto la continuidad del sondeo.

A continuación, el miércoles 7 de enero, se iniciaron las catas/sondeos a realizar en el interior de la iglesia, comenzándose por la cata a realizar en el contacto del presbiterio y el cuerpo de la nave en el lado de la epístola, denominado por el proyecto de diagnóstico como C2, dado su condición pareja al interior de la ya mencionada, y denominada por el control arqueológico como Sondeo 4. Durante el desarrollo de la misma, se simultanearon los trabajos con el Sondeo 5, denominado por la obra como C3 y situado en la entrada de la iglesia también del lado de la epístola.

El **Sondeo 4** se planteó inicialmente con unas medidas de 2 x 1,50 m, no obstante, con el objetivo de alcanzar la base de la cimentación en este punto así como confirmar información sobre la secuencia de pavimentos en el presbiterio, requirió la necesidad de ampliar el sondeo 0,70 m hacia el este. La profundidad alcanzada en el sondeo finalmente, fue de 2,25 m (Láms. 8 y 9).

Para mayor claridad expositiva se comenzará por la descripción de la secuencia del lado de la nave:

Se inició la excavación con el levantamiento de la solería actual de la iglesia (401), losa hidráulica de 30 x 30 cm, de color rojo, bajo la cual se extendía una base de hormigón (402), sellando un vertido de arena y material constructivo diverso aproximadamente un metro de potencia estratigráfica (403). A partir de este relleno se sucedían una secuencia de solerías y preparados el primero de los cuales era un suelo de losa hidráulica de 20 x 20 cm (405), alternando blanco y negro y alineado con respecto a los muros de la iglesia, construido sobre un preparado de arena y cal (406), de unos cuatro centímetros de

espesor. Por debajo, un nuevo suelo con losas cerámicas bicromas de color rojo y pajizo, con módulos de 20 x 20 cm, y en disposición diagonal con respecto a los muros, sobre una nueva base de cal y arena (408). Cubierto por los anteriores se registró una nueva secuencia de un posible firme (409), su base (410) y una capa de cal, en conjunto con un espesor de 10 cm.

A partir de este punto, se distinguieron dos rellenos (414 y 415), el segundo de los cuales no se excavó en su totalidad al documentarse un enterramiento individual infantil (411), en fosa simple (412). El primer relleno (414), de 25 cm de potencia está constituido por una matriz limo-arenosa de color marrón con inclusiones de material constructivo de pequeño tamaño y ripio de obra, por debajo en el relleno inferior (415), disminuyen las inclusiones significativamente, aunque conserva la misma matriz. La ampliación supuso la confirmación del registro anteriormente señalado, con la excepción de la variación en las cotas de los suelos siempre superior en el presbiterio, y el añadido actual que amplía la diferencia de altura entre presbiterio y nave con un suelo y revestimiento de placas de mármol rojo y blanca (400).

El **Sondeo 5**, como ya se ha mencionado se ubicó, conforme al proyecto de actuación a la entrada de la iglesia por el interior y del lado de la epístola, con unas dimensiones de 1,80 x 1,80 m. Se alcanzó una profundidad total desde la rasante del suelo actual abriéndose, una cata parcial, de -3,12 m (Lám. 10).

Se iniciaron los trabajos con el levantamiento del suelo actual (500) de losas hidráulicas de color rojo y módulo 20 x 20 cm ya mencionados, por debajo del cual se extendía una torta de cemento que le servía de base (501) y hormigón (502), con un total de 20 cm de espesor. Por debajo de esta secuencia se localizó un nivel de arena y ripio de obra con fragmentos de revestimiento (503). Al igual que en todos los sondeos anteriores, con similares características, bajo los elementos actuales se registró un gran aporte de vertidos de obra de 80 cm de potencia estratigráfica (504), bajo los cuales se localizaban los suelos primitivos.

En el caso del presente sondeo se registró una citara de orientación E-W, que dividía el sondeo en dos espacios, uno al interior hacia los muros, con un ancho de 70 cm y un largo desconocido que superaba el alcance del sondeo, y un ámbito exterior hacia el resto de la iglesia. El ámbito interior carecía de la secuencia de suelos ya mencionada para el Sondeo 4, conservándose el suelo posiblemente más antiguo, con dibujo a la palma enmarcado por cenefa de ladrillos a tizón, de losas de color rojo, con módulo 28 x 14,5 x 4 cm, biselado en sus bordes (509). Mientras que al exterior repetía la secuencia de suelo de losa hidráulica de 20 x 20 cm, alternado blanco y negro ajedrezado (505) con su preparado de base (506), seguido de nuevo por una solería de cerámica, con módulo de 20 x 20 cm, que alterna el color rojo y el pajizo (507) y su base (508). Finalmente, dividiendo ambos espacios, como se ha dicho, una

citara, construida con fragmentos de ladrillo y revestido hacia el exterior por azulejos de arista y pintados de módulo 10 x 10 cm (511 y 512). Bajo el último de los pavimentos se localizaron dos niveles uno de ellos relleno de una pequeña fosa con ripio de obra, cal y arena el primero (510), y restos del biselado de las losas el segundo (513).

Por debajo de la secuencia de pavimentos se excavaron de nuevo rellenos de gran espesor, constituidos por una matriz de limos, restos de material constructivo en fragmentos pequeños y en cantidad moderada, el primero de los cuales contenía ocasionalmente huesos (514), y se encontraba cortado por hasta una secuencia en vertical de tres inhumaciones infantiles localizadas en el ángulo suroeste de la iglesia (519, 520 y 522). Por debajo de este relleno y cortado parcialmente por las inhumaciones se localizaba un osario (521), cortado también por la cimentación de la iglesia. Dado el carácter diagnóstico del proyecto, y al igual que se hiciera en los Sondeos 3 y 4, se decidió evitar la exhumación de los restos óseos humanos, al menos en su totalidad, abriéndose una cata en el sector este del sondeo para alcanzar los rellenos naturales, alcanzándose en este punto dicho depósito de limos con ausencia de material arqueológico (529).

Finalmente, aunque no contemplado en el proyecto de actuación, de acuerdo con la dirección de obra, se decidió la apertura de un sondeo al exterior en la portada de la fachada de la iglesia, para caracterizar la tipología original de la misma.

El **Sondeo 6** tenía unas dimensiones reducidas en planta y altura adecuada y suficiente para los objetivos a alcanzar, de modo que su planta era de 1,34 x 1,50 m, alcanzándose una profundidad de -1,05 m. (L m. 11).

La secuencia fue muy similar a la documentada en el Sondeo 3, es decir pavimentos contemporáneos consolidados por una base de compacto hormigón (600, 601 y 602). Por debajo de estos elementos un vertido de gran potencia estratigráfica, alcanzando el medio metro, con gran cantidad de aportes de material constructivo fundamentalmente ladrillos (603). El vertido anterior amortizaba un suelo de cemento y grava muy deteriorado por la humedad, de 8 cm de espesor que iniciaba una secuencia de preparado de arena y gravas (604) y un suelo de gravas de 8 a 10 cm de media en su eje mayor, que culminaban en un parterre adosado a la fachada de la iglesia cerrado en paralelo a la misma con ladrillos a sardinel (605), asentando sobre la zapata de cimentación del muro de la iglesia.

Interpretación estratigráfica

A continuación se enumera en síntesis la secuencia de los principales episodios detectados, con las unidades estratigráficas deposicionales, interfaciales y constructivas más relevantes, tanto subyacentes como las estrictamente edilicias. Estructurando el discurso conforme a la secuencia de sondeos y catas realizadas en el curso del control arqueológico realizado.

Sondeo 1- Cata 1 (S1-P1)

1. La primera realidad observada en la secuencia comenzando su lectura desde el periodo más antiguo, el relleno propiamente aluvial de génesis estrictamente natural y con ausencia total de material arqueológico en su contenido, sobre el cual se iniciará la ocupación humana e incidirá posteriormente toda la actividad constructiva. Unidad estratigráfica: 111.
2. Conjunto de elementos constructivos de la iglesia en el sector de la cabecera de la iglesia. En principio todos ellos relacionados sin que se haya observado ruptura alguna en su obra, desde la cimentación hasta el alzado. Inciden sobre el relleno aluvial (111). Unidades estratigráficas: 109, 112, 114, 115, 116 y 121.
3. Desmonte del pavimento primitivo y excavación de una fosa junto al muro que alcanza hasta la zapata de la iglesia con intencionalidad desconocida y construcción de un nuevo pavimento de ladrillo. En este momento es posible que se adose al estribo o refuerzo de la iglesia un muro con orientación este. Unidades estratigráficas: 104, 108, 119 y 124.
4. Nuevo pavimento realizado sobre el de ladrillos con losas hidráulicas de color rojo, junto con el enlucido de un zócalo en rojo. Eliminación del alzado, desmoche hasta bajo rasante y pavimentación con las mismas losas del muro 124. Unidades estratigráficas: 105, 106, 113, 119 y 120.
5. Expolio del suelo de losas y ladrillos con posterior subida de cota de aproximadamente un metro, y posteriores obras contemporáneas de acabado del pavimento del patio. Unidades estratigráficas: 100, 101, 102, 103, 117, 118.

Sondeo 2- Cata 2 (S2-P2)

1. Depósito aluvial de génesis estrictamente natural y con ausencia total de material arqueológico en su contenido, sobre el cual se iniciará la ocupación humana e incidirá posteriormente toda la actividad constructiva. Unidad estratigráfica: 214.
2. Conjunto de elementos constructivos de la iglesia en el sector de la cabecera de la iglesia. En principio todos ellos relacionados sin que se haya observado ruptura alguna en su obra, desde la cimentación hasta el alzado. Inciden sobre el relleno aluvial (214). Unidades estratigráficas: 209, 215, 216, 217 y 219.
3. Probable ruptura y reedificación de la nave de la iglesia. Unidades estratigráficas: 208, 210 y 224.
4. Huella de la negativa de la secuencia de pavimentos robados y no registrados en este sondeo. Unidades estratigráficas:
5. Expolio del suelo de losas y ladrillos con posterior subida de cota de aproximadamente un metro, y posteriores obras contemporáneas de acabado del pavimento del patio. Unidades estratigráficas: 201, 202, 203, 204 y 205.



Sondeo 3- Cata 3 (S3-P3)

1. Depósito aluvial de génesis estrictamente natural y con ausencia total de material arqueológico en su contenido, sobre el cual se iniciará la ocupación humana e incidirá posteriormente toda la actividad constructiva. Unidades estratigráficas: 317 y 318.
2. Alineación primitiva del cuerpo de la nave de la iglesia. Incide sobre el relleno aluvial (317 y 318). Unidad estratigráfica: 323.
3. Excavación y amortización de una fosa para osario. Cortada por alineamiento de fachada pero no por el muro primitivo E-W. Unidades estratigráficas: 314 y 315.
4. Probable ruptura y reedificación de la nave de la iglesia. Pavimento de gravas con parterre del primitivo atrio de la iglesia. Unidades estratigráficas: 312, 319, 320, 321 y 322.
5. Firme hecho con cemento sobre el suelo de gravas. Unidad estratigráfica: 313.
6. Subida de cota de aproximadamente un metro, y posteriores obras contemporáneas de acabado del pavimento del patio. Unidades estratigráficas: 301, 302, 303, 308, 309 y 310.

Sondeo 4- Cata 4 (S4-P4)

1. Conjunto de elementos constructivos de la iglesia en el sector de la cabecera. En principio todos ellos relacionados sin que se haya observado ruptura alguna en su obra, desde la cimentación, alzado y cubierta. Unidades estratigráficas: 415 y 416.
2. Ruptura y probable reedificación de la nave de la iglesia. Unidades estratigráficas: 417 y 418.
3. Inhumación infantil.
4. Suelo de losa cerámica
5. Suelo de losa hidráulica.
6. Subida de cota de aproximadamente un metro, y posteriores obras contemporáneas de acabado del suelo de la iglesia y revestimiento de un zócalo de ladrillo. Unidades estratigráficas: 401, 402 y 403.

Sondeo 5- Cata 5 (S5-P5)

1. Depósito aluvial de génesis estrictamente natural y con ausencia total de material arqueológico en su contenido, sobre el cual se iniciará la ocupación humana e incidirá posteriormente toda la actividad constructiva. Unidad estratigráfica: 529.
2. Excavación y amortización de una fosa para osario. Cortada por alineamiento de fachada pero no por el muro primitivo E-W. Unidad estratigráfica: 521.
3. Conjunto de estructuras construidas con la probable reedificación de la nave de la iglesia. Suelo de ladrillo, alzados y cimentación. Enlucido pintado con decoración ocre. Unidades estratigráficas: 509, 510, 513, 515, 527 y 530.
4. Inhumaciones infantiles. Unidades estratigráficas: 519, 520, 530, 531 y 532.

5. Construcción de la citara y nuevo suelo para el área exterior en cerámica. Unidades estratigráficas: 507, 508, 511, 512, 524 y 526.
6. Nuevo suelo hidráulico. Unidades estratigráficas: 505, 506 y 525.
7. Subida de cota de aproximadamente un metro, y posteriores obras contemporáneas de acabado del suelo de la iglesia y revestimiento de un zócalo de ladrillo. Unidades estratigráficas: 500, 501, 502, 503 y 522.

Sondeo 6- Cata 6 (S5-P5)

1. Portada de la fase de reedificación de la nave de la iglesia. Pavimento de gravas con parterre del primitivo atrio de la iglesia. Unidades estratigráficas: 312, 319, 320, 321 y 322.
2. Firme hecho con cemento sobre el suelo de gravas. Unidad estratigráfica: 313.
3. Subida de cota de aproximadamente un metro, y posteriores obras contemporáneas de acabado del pavimento del patio. Unidades estratigráficas: 301, 302, 303, 308, 309 y 310.

Consideraciones finales

Formalmente, la percepción inicial del edificio de la iglesia, en gran parte exenta, de planta rectangular de una sola nave con cubierta de artesonado, presbiterio con cubierta de bóveda de crucería, presenta una uniformidad en planta y alzado propia de una iglesia conventual de estilo gótico mudéjar. En este sentido, los elementos que no responden a dicha tipología son secundarios y no estructurales: la portada de la iglesia de concepción barroca, lo mismo que la espadaña y vanos en nave y presbiterio en un total de seis. Todos ellos nos remiten a una cronología posterior a la hechura del edificio. Así mismo, la iglesia mostraba desde el inicio evidentes signos de reformas contemporáneas en un arco cegado en el lado del evangelio y un zócalo de ladrillos rústicos de más de dos metros de altura.

Del mismo modo, la bibliografía previa consultada, destacaba una fundación muy temprana de la Orden de Calatrava en este sector, así como su continuidad durante al menos cinco siglos. La concesión de casas a dicha orden en el propio Repartimiento, a fines del s. XIII, como participantes en la Reconquista, apoyaban la hipótesis de partida con la que se iniciaron los trabajos de control arqueológico, en la que consideraba un edificio de hechura y concepción mudéjar, con reformas y adiciones no estructurales posteriores en el Barroco y s. XX.

En términos estructurales, se han detectado variaciones significativas a nivel de cimentación en los Sondeos 2 y 3, al exterior de la iglesia. Existe una ruptura muraria estructural tanto a nivel de cimentación como de alzado destacada en los Sondeos 2 y 4. Esta discontinuidad irregular se localiza en el contacto de la nave con el presbiterio, al exterior (224) y al interior (418), con dos a cuatro centímetros de ancho, teniendo en altura al menos 5 m, por lo observado en C4. En dicho contacto, la solución y secuencia de las cimentaciones varía

significativamente: del lado de la nave, la zapata (208) se inicia en cota 5,91 m.s.n.m., en obra de mortero y ladrillo a saco, apoyándose sobre una unidad constructiva de ladrillo (209) careada con aparejo regular tipo belga o inglés a cruz, que a su vez asienta sobre dos tortas de arena, cal y ripio prensado (215 y 216), alcanzando la totalidad del conjunto la cota 4,65 m.s.n.m.; mientras del lado del presbiterio, la zapata en este caso correspondiente a un estribo, está construida en ladrillo de aparejo belga y careado, e iniciándose a cota de 5,71 m.s.n.m., bajo el cual continúa con una base de tierra, arena y cal prensada no excavada en su totalidad. Ambas soluciones en la cimentación tienen paralelo en los Sondeos 1 y 3, el primero practicado en la cabecera de la iglesia al exterior, y el segundo a los pies de la nave. De modo que se observa una diferente solución en la cimentación entre el cuerpo de la nave y el presbiterio, siendo que, en la cabecera es una única fase, mientras en el caso de la nave, existen dos posibles fases.

A nivel de alzado, no obstante la discontinuidad (224 y 418), el tipo de aparejo y módulos de los ladrillos es el mismo, el mencionado tipo belga o inglés a cruz, en el que se alternan hiladas a tizón e hiladas a sogá. La cata P4 abierta en el Sondeo 4, permitió observar en este sector ligeras variaciones no evidentes o difícilmente perceptibles en otros puntos, variación en la anchura de llagas y tendeles, o en la mezcla aglutinante, donde se apreciaba una mayor cantidad de cal en el paramento del lado del presbiterio (416), en relación al muro de lado de la nave (417).

En términos bibliográficos, la consulta de documentación ha proporcionado datos que revelan una evolución compleja y difícil no obstante su perduración en el tiempo como convento de la Orden de Calatrava. La concesión de casas y tierras en el reino de Sevilla y frontera con Granada, el enriquecimiento de la orden militar en el contexto de la Reconquista, no solo en lo patrimonial sino en la concesión de privilegios y exenciones tanto por los monarcas como por los pontífices durante los siglos XIII y XIV, deviene en la constitución en Priorato de Sevilla a fines del s. XIV. No obstante, la asunción vitalicia del patrimonio de la orden por parte de la nobleza, la conclusión de la Reconquista y la pérdida de su función original, el fortalecimiento de la monarquía frente a la nobleza con la unificación de los reinos peninsulares en manos de los Reyes Católicos, devendrá en debilitamiento progresivo de los órdenes militares cuyo maestrazgo asumirá desde el s. XVI la propia monarquía. Por otro lado, las características de una orden militar y monástica, en la que existe un gran número de ordenados caballeros pero un escaso número real de monjes, deviene en una presencia exigua ocupación continuada de los conventos, escasos en monjes, circunstancia mencionada explícitamente en los textos en lo referente al convento de estudio. La misma ubicación del convento en el sector norte, en la periferia de la ciudad medieval, junto a un antiguo cauce del río, expone el convento a las continuas avenidas del río Guadalquivir. Ortiz de Zúñiga, en su obra con título *Anales de Sevilla*, tomo II menciona como “...*Pobre y muy desamparado se halla este Convento, y si no se le hubiera hecho*

obra en estos últimos años, poco podría durar de su Iglesia y casa, por cuyo beneficio se conserva...”. También, José Gestoso afirma, aunque posiblemente con base al anterior documento, que “...*en 1650 estaba casi arruinado, en cuyo tiempo fue reconstruido, desapareciendo con tales obras su primitivo carácter...*”.

En términos tipológicos, la solución arquitectónica del presbiterio de planta cuadrada con bóveda de crucería con baquetones o molduras de acompañamiento que subraya las líneas arquitectónicas en limpio, descargando sobre cuatro arcos ojivales es propia del mudéjar. La estructura del presbiterio es íntegra en ladrillo mientras que el cuerpo de la iglesia es mixta de tapial y ladrillo, en ambos casos el aparejo de ladrillo es belga o inglés a cruz, con el que se ha realizado la totalidad de la obra, que es el tipo más corriente en la edificación sevillana desde la baja Edad Media hasta el s. XVI o el XVII¹⁰. Los muros del cuerpo de la nave, que como se ha dicho, son de obra mixta tapial y ladrillo, tienen la particularidad de que los módulos de tapial quedan separados por verdugadas de ladrillos con al menos cuatro hiladas. Este número es significativo, ya que se ha apreciado en Sevilla un aumento progresivo de verdugadas durante los siglos XVI al XVII, alcanzando al final de este periodo tres o más hiladas de ladrillo separando los cajones. Del mismo modo, se produce un aumento en la altura de los cajones que a partir del s. XVI que pueden alcanzar hasta el metro.¹¹ Aunque no estructural, los dos vanos laterales de la nave tienen arco escarzano al exterior y adintelado al interior propios del s. XVI al s. XVIII. Por último, la fachada es de un único cuerpo realizado al exterior y enmarcado por pilastras de fuste liso con contacto achaflanado entre frente e intradós a la altura de las jambas, que aun desconociendo su proyección y solución en altura, con los datos presentes responden a una solución barroca propia del s. XVII o del s. XVIII.

Conclusiones

Estas conclusiones son una propuesta previa para futuras intervenciones en el edificio y limitadas al propio objetivo diagnóstico. Por tanto, sujeta a futuras variaciones determinadas por una necesaria actuación amplia sobre el edificio.

De acuerdo con las evidencias señaladas con anterioridad, expuestas sucintamente, el parecer técnico con respecto a la evolución del edificio es la existencia de dos fases constructivas principales, una primera construcción de una iglesia a fines del siglo XIV, momento de constitución del Priorato de Sevilla de la Orden de Calatrava, de estilo mudéjar, edificio del que se conserva el presbiterio. Y una segunda reedificación, mencionada por Ortiz de Zúñiga, a mediados del s. XVII, consistente en la edificación de la nave adosándose al presbiterio, apoyando sobre la base de los fundamentos de la iglesia anterior, momento en el cual se construye la portada previa a la actual y parcialmente conservada bajo esta, e incorporan elementos como la espadaña y los vanos de la nave y el presbiterio.



Además de las fases anteriormente señaladas, se observaron episodios menos significativos evidenciados por cambios en los revestimientos, enlucidos y azulejos, y sustituciones de pavimentos ya mencionados a lo largo del texto. Así mismo, se ha de señalar las importantes transformaciones habidas en el edificio durante el s. XX, fundamentalmente a mediados de esta centuria, momento en el cual se realiza una importante subida de cota, de aproximadamente un metro de altura, se sustituye la tapia y portada exterior del atrio, y se construye una nueva portada para la fachada, probablemente semejante a la anterior y obra del arquitecto Antonio Delgado Roig, en el año 1941. La variación de cota mencionada, así como la adición de construcciones en el sector de fachada, ha devenido en una mengua en la percepción visual del edificio desde la calle, que ha quedado ocultado al exterior.

Materiales cerámicos

En este apartado, se exponen los resultados del análisis realizado a los fragmentos cerámicos aparecidos en la intervención arqueológica. Se caracterizan por ser muy escasos y estar muy fragmentados. A pesar que se identificaron piezas medievales, los niveles registrados y el mayor porcentaje cerámico hallado, corresponden a época moderna.

El material cerámico se compone principalmente de piezas de alfarería y vidriadas. También comunes de gran perduración cronológica, aunque en menor cantidad. En lo que respecta a su funcionalidad, destacan la vajilla de mesa y almacenamiento.

Para la elaboración del inventario se ha utilizado una tabla en la que se insertan características muy variadas, empleando una terminología tradicional. El índice de las formas es numérico y consecutivo, del 1 en adelante. Se analizan sus características de ubicación, como el sondeo al que pertenece, la unidad estratigráfica, número de identificación, rasgos morfológicos, que son los relacionados con la parte del fragmento que se haya recuperado, forma, el tipo de pasta, tratamiento, características sobre decoración y sus usos cerámicos. De esta manera, el conjunto de esas características, identifica las piezas con grupos y series de un período cronológico concreto.

La fase registrada en la intervención corresponde a época moderna.

Conjunto cerámico moderno. Siglos XV-XVII

Durante este periodo, distinguimos varios grupos cerámicos, en cuanto a técnicas y decoraciones se refiere, pero solo una mínima parte se reflejan en los materiales cerámicos registrados en la intervención arqueológica. Se trata fundamentalmente de las producciones sevillanas destacando en número la alfarería sevillana. Estos fragmentos cerámicos aparecen en el Sondeo 4 y 5, identificándose en el registro niveles correspondientes a este período cronológico (UU.EE.404, 410, 515 y 519).

Las piezas cerámicas de alfarería sevillana identificadas, abarcan una cronología de los siglos XVI y XVII. Aparecen piezas meladas, de vedrío marrón, verde, y bizcochadas. La mayoría de los fragmentos vidriados melados localizados forman parte de la vajilla de mesa, exceptuando algunos de cocina (UU.EE.515, 519). Existe mucha dificultad en la identificación de las formas, ya que la mayor parte de las piezas son pequeñas y están muy fracturadas.

Se documentaron algunos fragmentos de tradición morisca, los cuales presentan estética y tecnológicamente una predominante carga mudéjar, que a lo largo del siglo XV, se entremezclarán rasgos definitorios de las alfarerías locales con tradición cerámica de origen islámica. Su presencia no es definitiva.

Notas

1 TABALES RODRÍGUEZ, M.A. (2002): *Sistema de análisis arqueológico de edificios históricos*. Sevilla Secretariado de Publicaciones. Universidad de Sevilla.

2 Ídem.

3 MONTOTO, S. (1981): *Parroquias de Sevilla y nueva semblanza*. Sevilla:109

4 CAMPOS, J.M. (1993): “La estructura urbana de la Colonia Iulia Romula Hispalis en época imperial”. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 4: 188.

5 GONZÁLEZ, J. (1993): *Repartimiento de Sevilla*. T. I, p.540 y T. II, p. 351.

6 COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, A.; CRUZ VILLALÓN, J.; REYES CANO, R. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (1993): *Diccionario histórico de calles de Sevilla*. T. I, p.166.

7 TABALES, MIGUEL A.

8 GUIJO, J.M. y LACALLE, R.: *Estudio antropológico de la intervención arqueológica en la iglesia de San Benito de Calatrava*, 2009.

9 TABALES RODRÍGUEZ, M. A. (2002): *Sistemas de análisis arqueológico de edificios históricos de Sevilla*.

10 TABALES RODRÍGUEZ, M. A. (2002): *Sistemas de análisis arqueológico de edificios históricos de Sevilla*.

Índice de imágenes

Fig. 1: Localización de la iglesia y convento en el Plano del Asistente Olavide 1771.



Lám. 1: Estructuras localizadas tras el levantamiento del relleno 103.



Lám. 2: Secuencia de rellenos junto al muro de la iglesia en S2.



Índice de imágenes

Lám. 3: Perfil norte del Sondeo 3.



Lám. 4: Pavimento conservado más antiguo (313).



Lám. 5: Mitad oeste del osario (315).



Índice de imágenes

Lám. 6: Mitad este del osario (315).



Lám. 7: Rellenos superiores del Sondeo 4.



Lám. 8: División con cítara en dos ámbitos.

